

7 de junio, 1984

Sr. Carlos Varo
Santurce, Puerto Rico

Querido amigo:

Mientras espero (esperamos) el anuncio del envío de Plural, si no el propio Plural, contesto a su amable carta del 19 de abril. Amable sobre todo por los generosos y favorables juicios sobre mis dos libros narrativos, que están menesterosos de estos alicientes. Los Siete relatos pasaron, como creo haberle dicho, sin gloria, y sin venta, al punto que la Editorial Planeta ha decidido guillotinarlos. Ahora que acabo de dar remate a dos libros --Fundamentos de [mi] filosofía y una edición renovada de mi Unano-- me propongo escribir dos cuentos más y con el título de uno de los anteriores, "Una pasión inútil", enviar el conjunto a Alianza para ver si tiene más suerte en una segunda reencarnación. Claudia, mi Claudia está casi agotada, pero sin reimprimir, la pobre, por desconfianza del editor. Salvo las honrosas excepciones, que siempre las hay, los críticos españoles la tratan con escasa simpatía, lo cual puede deberse a una de las siguientes razones, o todas ellas a un tiempo: (1) Un filósofo no puede escribir una novela, o si lo hace no puede dar buen resultado; (2) Es un pecado capital no residir en Madrid o, por lo menos, en Cartagena; (3) Hay una mafia, o pifa, de novelistas y críticos en España que es punto menos que impenetrable (en todo caso, es tan impenetrable como el estilo de escribir que usa); (4) Existe en el citado país una muy singular jerarquía de valores, según la cual, por ejemplo, Cela es "un novelista universal", y todo lo que pueda desprenderse de semejantes excogitaciones. A todo ello puede agregarse la razón que usted esgrime, a saber, la de que ciertos niveles culturales e intelectuales no son fácilmente perdonados (El lector de autobús o metro" al que usted alude, trata de leer lo menos posible, pero ello no le impide adquirir un libro si se le asegura que es, como dicen los franceses, à ne pas manquer). En todo caso, una carta como la suya le hace a uno olvidar las razones, o sinrazones, apuntadas y le da a uno (a mí) razones para proseguir por el mismo camino emprendido. Por lo tanto, en cuanto pueda, reaprenderé mis interrumpidas "Crónicas de Corona", esperan-

do que en el entretanto vayan falleciendo los escritores y críticos de referencia, de acuerdo con las sabias palabras del físico Max Planck: "La única manera como puede prosperar una teoría nueva es la oportuna llegada al cementario de los defensores de la teoría vieja".

Aunque usted se empeñe en no creerlo, vivimos a suficiente distancia de sus antiguos colegas (a quienes, por lo demás, no veo nunca) para que cambie su propósito de no pasar nunca por estos pagos. De no ser así, habré que aguardar a alguna nueva visita a la isla con el fin de reanudar nuestros (justificadamente) mordaces comentarios sobre el mundo y todo lo que quede después de él. Salvo ocasionales viajes (uno, del 25 de este mes a mediados de julio, por Rusia y Rumanía, y otros dos, breves, en octubre y diciembre, a España) seguimos aquí esperando su visita, o sus cartas (las últimas son recibidas aun durante nuestra ausencia).

Un cordial saludo de su amigo,

Herrera My